

MANAGUA, NICARAGUA

# CULTURA LIBRE

TU VOZ VALE

NOVIEMBRE 2022

VOLUMEN 108



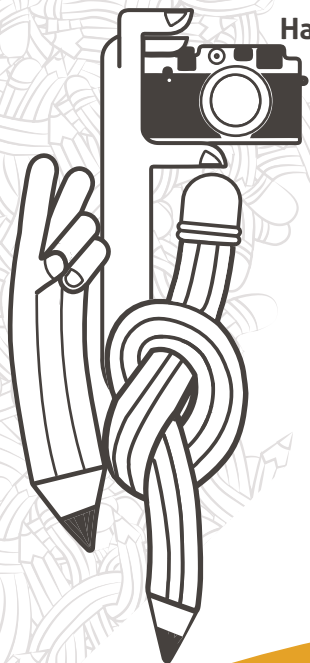
**LÍNEAS DE  
UNA TRISTE  
REALIDAD**

Por: Victor Centeno

**CATERVA**

Por: Alfredo Ortega

# ESTE ESPACIO ES TUYO



Hacete parte del equipo enviando aportes a:  
[info@rculturalibre.com](mailto:info@rculturalibre.com)

- Artículos de opinión
- Poemas
- Ilustraciones/caricaturas
- Fotografías
- Ensayos cortos

O cualquier otra forma de expresión que muestre tu postura frente a la coyuntura nacional.



Todas nuestras ediciones están en línea en nuestro sitio web e ISSUU

[issuu.com/revistaculturalibre](https://issuu.com/revistaculturalibre)

Compartan su opinión  
en las redes sociales  
usando el hashtag

**#CULTURALIBRE**

- Facebook: [/RCulturaLibre](https://www.facebook.com/RCulturaLibre)
- Twitter: [@RCulturaLibre](https://twitter.com/RCulturaLibre)
- Instagram: [@RCulturaLibre](https://www.instagram.com/RCulturaLibre)
- Website: [www.rculturalibre.com](http://www.rculturalibre.com)
- Email: [info@rculturalibre.com](mailto:info@rculturalibre.com)

*Lo que se publica en este espacio, no es necesariamente el sentir o punto de vista de los realizadores. Expresate de manera libre y sin censura.*

# Editorial

El poder del arte para influir en las sociedades es inmenso, y es por eso que en esta edición hemos decidido convocar y publicar poemas y textos sobre literatura social. Creemos firmemente que las y los jóvenes nicaragüenses pueden encontrar en la literatura y la poesía un camino para compartir sus opiniones.

Dos textos publicados en esta edición nos recuerdan el gran impacto social y literario del poeta nicaragüense Ernesto Cardenal, además también encontraras publicados ensayos y muchos poemas con temas diversos.

Esperamos que esta edición 108 sea de tu agrado y sobre todo que sigas con nosotros en las futuras ediciones venideras.

Te invitamos a ser parte de la revista Cultura Libre, solo tenés que compartir tu punto de vista acerca de la realidad nicaragüense a través de un artículo, poema, microrelato, frase o infografía sobre el tema del próximo mes, al correo [info@rculturalibre.com](mailto:info@rculturalibre.com) porque ¡Tu voz vale! #CulturaLibre

# CONTENIDO

## AL MEGÁFONO

07

**Caterva**

*Por: Alfredo Ortega*

13

**Ernesto Cardenal: un proscrito**

*Por: Fernando J. Treminio*

21

**Ernesto Cardenal**

*Por: Luis Ricardo Arevalo*

22

**El hedor**

*Por: Noel Castellón Rocha*

26

**Al joven**

*Por: MJ RoSe*

27

**Ensayo**

*Por: Jesús Ortiz*

## VERSOS LIBRES

33

**Líneas de una triste realidad**

*Por: Víctor Centeno*

34

**Pernicioso tu cigoto de ira**

*Por: Hloutwing*

35

**Por un pedazo de nada.**

*Por: Marco José Calero Picado*

36

**Infierno, noche y día**

*Por: EMMTER*

42

**Quietam veritatem**

*Por: César Joel García Taleno*

43

**Curas y obispos**

*Por: Lucas Andrés Marsell*

44

**El miedo**

*Por: Claudia Vanessa Sánchez*

45

**Que esperar**

*Por: Edgar Rivera*

46

**Asfixia**

**Por: Macarego**

# ¿Qué hay?



## 02 DE NOVIEMBRE

Día de los difuntos



## 08 DE NOVIEMBRE

Día del Bibliotecario Nicaragüense



## 16 DE NOVIEMBRE

Día Mundial de la Tolerancia



## 18 DE NOVIEMBRE

Día Nacional del Artesano



## 25 DE NOVIEMBRE

Día Internacional de la Eliminación de la  
Violencia contra la Mujer



▶ AL  
ME  
GÁ  
FO  
NO



# Caterva

*Por: Alfredo Ortega*

De hierro abatido por los incandescentes rayos de aquella lejana, más casi palpable estrella bonachona y nutritiva en las horas pioneras de la mañana, pero insoportable en el ombligo del día, estaba construida una de las tantas paradas del transporte urbano colectivo, construcción que hacía de resguardo del Sol para los tantos personajes de la vida cotidiana que les es menester hacer uso de las mismas. De igual forma, estas baratas chozas de perlín galvanizado cumplen el papel de refugio para uno que otro comerciante que decide postrar sus productos y, con suerte, ser visitados por transeúntes deseosos de comprar alguna chuchería que este ofrezca en su repertorio.

Hacia las 8 menos 15 de la mañana de un jueves, el sol emprendía su labor como su monotonía le exige, el sereno viento dejaba de ser tan agradable y convertíase en un aire que, acompañado de los vehementes hilos amarillos brotados por el bonachón gaseoso, empezaba a irritar nimiamente la piel descubierta.

En una de las muchas paradas de bus repartidas selectivamente a lo largo y ancho de la capital posaba sentada una masa homogénea constituida por 5 sujetos que compartían una botella de licor barato. 3 de ellos no portaban ropa que les cubriera el torso, dejando ver diversos tatuajes de tono verdusco y varias cicatrices. Algunas leves y otras no podían pasar desapercibidas por el asombro que generaban debido al impacto visual y estético. Estos parecían tener pocos momentos de haberse autoproclamado dueños del sitio y habían hecho de los perlines, que juegan como asientos para los pacientes, su cantina personal. Pregonaban contestatariamente al portador en turno de la botella culminara su trago para continuar con el siguiente bebedor, y así sucesivamente.

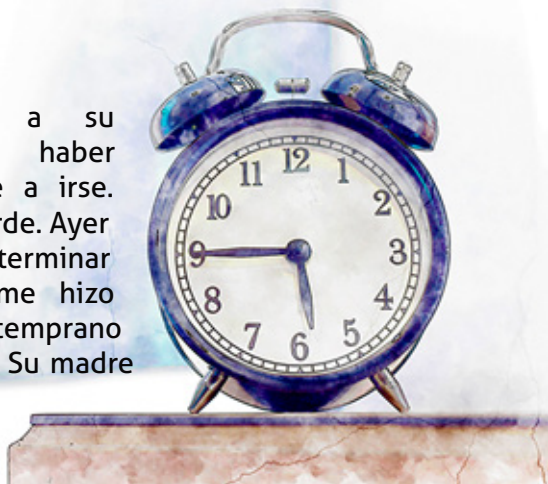
3 cortas calles separaban la masa de 5 individuos del apartamento de Esteban. Un angosto edificio de 2 pisos situado en el centro de la calle que estaba pintado, en la parte exterior por tonos pasteles; predominaba el tono azul cielo y 2 pañosas ventanas asimétricas que daban a la calle. Una en cada piso laboraba como inhaladores lumínicos. No obstante, la labor de estas se veía interrumpida por gruesas y lóbregas cortinas. El edificio estaba dividido en 2 habitaciones: una de ellas, en el primer piso, destinada a Esteban y su madre, y la otra se alquilaba a un hombre caucásico de mediana edad que impartía cursos de álgebra a estudiantes de secundaria.

Esteban era un estudiante de ingeniería industrial que cursaba su último semestre. De estatura media, tez morena y su cabello lleno de rulos irregulares. En cuanto a su complexión física: larguirucho y delgado. Como todos los días de semana, Esteban debía dirigirse a la empresa textil que le había facilitado sus prácticas laborales. Su trabajo no era más que digitalizar informes y estados de cuenta antiguos.





—Bueno, jefa— Dijo a su progenitora luego de haber desayunado y disponíase a irse. —Ya me voy, se me hizo tarde. Ayer tuve que desvelarme para terminar unos pendientes y se me hizo imposible levantarme temprano como siempre— continuó. Su madre parecía escuchar, más no atender las peroratas de Esteban. Se encontraba ensimismada en su periódico y poca importancia les daba a las explicaciones de su hijo.



—Deberías de ser más responsable con tus cosas, hijo— protestó sin quitar la mirada del periódico grisáceo que sus manos, llenas de migajas de pan y salpicaduras de café del desayuno, sostenían.

Esteban no se vio afectado por las contestaciones toscas y escuetas de su madre, pues ya estaba acostumbrado a este trato. Se levantó del comedor, tomó su mochila y se dirigió al zaguán. Abrió la puerta de madera y desenllavó el candado que protegía el portón metálico de la salida. Seguido de esto salió del edificio, cerró la puerta de madera, privando al interior de la poca luz del Sol que había entrado al abrirla. Bloqueó el candado y el sonido chillante del mismo, característico del choque de piezas de hierro oxidado y con gran necesidad de mantenimiento, dio inicio a la caminata de Esteban hacia la parada de buses.

La corta excursión transcurrió sin ninguna diferencia en comparación a los días pasados.



Esteban, al pasar por el arco de la construcción metálica divisó inmediatamente a 5 individuos sentados en el extremo contrario de la entrada. Aquello no le alarmó en lo mínimo, pues dicho retrato no era más que una pieza repetida un sinnúmero de veces en los paisajes de la vida urbana. Sentóse en la banca y decidió no prestarle atención al irrelevante grupo.

Transcurrieron algunos minutos de aguardo, más ninguna de las gigantes unidades de transporte asestaba al número de ruta que a Esteban le obligaba esperar. El muchacho no se impacientaba y decidió, instintivamente, jugar con sus dedos tronándoles en orden ascendente de izquierda a derecha.

—Mirá que rico eso que viene ahí— Dijolé, en un estilo que mostraba fácilmente la libido de este, uno de los muchachos sin camisa a otra pieza de esta masa uniforme. Dicha pieza a la que se había dirigido era otro joven no mayor de 16 años e iba vestido con una camiseta blanca sin diseño alguno y portaba unos vaqueros grises que, por su desgaste, evidenciaba las mil y una veces que habían sido lavados.

—Sí, hombre, clase jeva. Le doy hasta para llevar— replicó automáticamente el hombrecillo, enfatizando la última frase con un tono lírico.

Esteban, al escuchar las grotescas e ignominiosas frases, maquinalmente buscó a la fémina que le iban dirigidos tan malsonantes y comunes comentarios. Y, afirmativamente, dio con el paradero de la víctima de esta masa asquerosa.

Una jovencilla de estatura baja y complexión robusta entraba en la parada, reclinándose en uno de los pilares metálicos que sostenían, a duras penas, el techado de la choza. Aparentaba 20 años y, por su uniforme se deducía fácilmente que se dirigía a realizar sus turnos en algún hospital de la capital. Su vestimenta de enfermera estaba en perfecta sintonía con el blanco del marco de sus lentes en conjunto con sus pendientes en forma de pequeñas perlas.

—Uy, mirála, se está haciendo la difícil esta enfermerita— comentó el de los vaqueros grises luego de haber reconocido en el rostro de la joven un leve gesto de desaprobación a su conducta.

—Seguro no se la culeó bien el jaño que tiene y la dejaron arrecha— continuó. En esta ingeniosa frase aumentó el volumen de su voz, con la intención de ser escuchado por todos los presentes y así, defender su presunta hombría ante la negativa de la joven.





# ¿SABÍAS QUE?

A lo largo de la historia  
se han publicado más de  
**170.000.000 de libros**

*Fuente: Google Books*

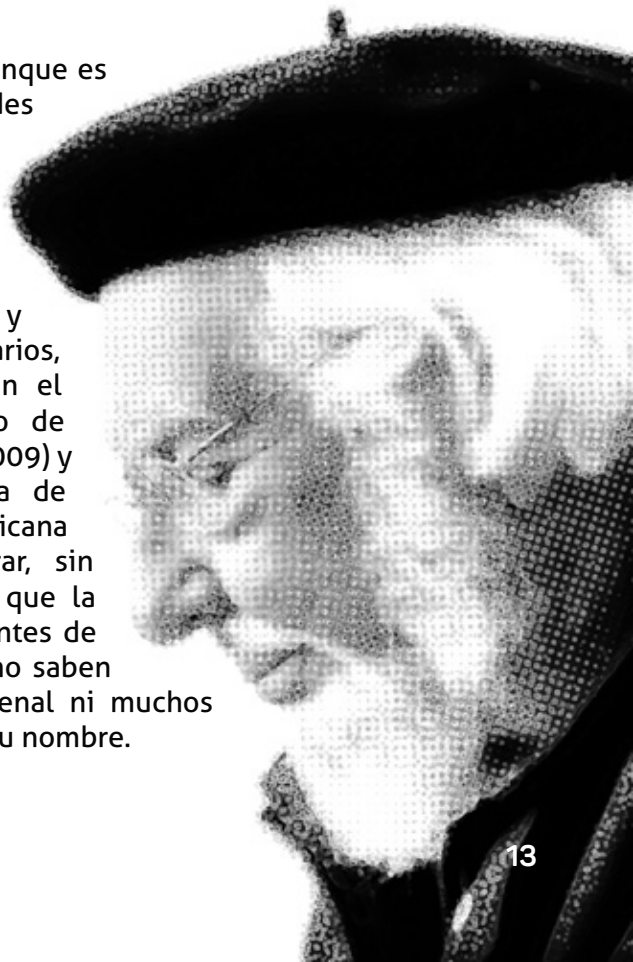


# Ernesto Cardenal: un proscrito

*Por: Fernando J. Treminio*

Si me pidiesen nombrar a un gran poeta nicaragüense, respondería que, después de Rubén Darío, sin ninguna duda ese es Ernesto Cardenal (1925-2020). Quienes sabemos de quién se trata, lo recordamos por su aspecto longevo, cabello cano y largo, boina negra y cotona blanca; bastante modesto en comparación con el reconocimiento internacional que recibió, pero que iba de acuerdo con el estilo de vida al que lo condujo su vocación religiosa.

Sin embargo, aunque es uno de los más grandes representantes del exteriorismo literario en Nicaragua junto con Fernando Silva y a pesar de ser ganador de muchísimos premios y reconocimientos literarios, entre los que destacan el Premio Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda (2009) y el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana (2012), puedo asegurar, sin temor a equivocarme, que la mayoría de los estudiantes de primaria y secundaria no saben quién es Ernesto Cardenal ni muchos menos han escuchado su nombre.



En Nicaragua, a semejanza de muchos otros países, durante una situación de crisis se ataca al arte y al artista, pues este último hace uso de su talento para alzar la voz en protesta contra las acciones erradas que se perpetran contra la sociedad. Ernesto no estuvo exento de lo antes mencionado.

Enfatizándome en el contenido revolucionario como uno de sus temas principales, es necesario decir que participó abierta y activamente en la revolución en contra de Anastasio Somoza, siendo miembro de la rebelión de abril de 1954, de la que sobrevivió; desde entonces su conciencia social le impelió a luchar a favor de los nicaragüenses, determinación que se llevó a la tumba. Es por eso que, en uno de sus poemarios, Cardenal dejó ver su sentir acerca del primer gobernante que lo persiguió, se trata de su obra Epigramas (1961). Aunque ese poemario está dedicado a su amor de juventud, Claudia, también aborda temas sociales, como la persecución y la lucha en contra del dictador Somoza. Es asombrosa la maestría con la que el poeta conjuga dos de sus amores: el romántico y el revolucionario.

Su poesía presenta cuatro temas principales: el amor romántico, el amor a Dios, el cosmos y la vida revolucionaria. Es por eso que su poesía es considerada densa, porque abarca una gran cantidad de temas, además que fue él quien inició a escribir específicamente la llamada "poesía científica".

Teniendo en cuenta que una de las características del exteriorismo es la poesía narrativa, de inmediato se intuye que los epigramas cardenalicios son como pequeñas anécdotas poetizadas, las que, aparte de relatar, instruyen. Por ejemplo, el epigrama once, dice:

"¡Yo he repartido papeletas clandestinas,  
gritando: ¡VIVA LA LIBERTAD! en plena calle  
desafiando a los guardias armados.  
Yo participé en la rebelión de abril:  
pero palidezco cuando paso por tu casa  
y tu sola mirada me hace temblar".



En él, Cardenal relata su experiencia como participante en la rebelión de abril de 1954 contra el dictador Somoza y su guardia, misma que se encargaba de cumplir con los malvados designios de su cabeza, que incluían torturar y asesinar a quienes el tirano les indicaba, así lo deja ver el epigrama veintiocho. Desde luego, la gente no era ajena a las atrocidades que se cometían en nombre del presidente, pero saber lo que podría pasar si se oponían a él, los amedrantaba. Como ejemplo de ello, el epigrama diecinueve:



“Se oyeron unos tiros anoche.  
Se oyeron del lado del Cementerio.  
Nadie sabe a quién mataron, o a quiénes.  
Nadie sabe nada.  
Se oyeron unos tiros anoche.  
Eso es todo”.

¿Quiénes eran las víctimas mortales de las armas de fuego de la Guardia Nacional? Solo la familia enlutada y sus allegados lo sabían cuando estos desaparecían durante algunos días o para siempre, a no ser que supieran en qué fosa los habían enterrado. Solo se oían los disparos en las noches, como indolentes mordidas en los sesos y en el corazón que dejaban las bocas cerradas y el miedo atacando los hogares, como una pandemia de silencio, que llevaba consigo tres opciones como castigo: exilio, cárcel o muerte; así lo retrata el epigrama treinta y cuatro:

“La Guardia Nacional anda buscando a un hombre.  
Un hombre espera esta noche llegar a la frontera.  
El nombre de ese hombre no se sabe.  
Hay muchos hombres más enterrados en una zanja.  
El número y el nombre de esos hombres no se sabe.  
Ni se sabe el lugar ni el número de las zanjas.  
La Guardia Nacional anda buscando a un hombre.  
Un hombre espera esta noche salir de Nicaragua”.

Y es que Somoza de alguna manera poseía una marcada omnipresencia en el territorio nicaragüense, era difícil que alguien escapara de sus garras, a eso se refiere Cardenal en su epigrama, donde ejemplifica la huida de un nica a territorio extranjero al ser perseguido por la Guardia Somocista la que, a no ser porque el individuo haya escapado certeramente, lo torturará hasta matarlo.

Somoza, enriquecido a más no poder y con un sentido infame de egolatría, manda a hacer lo que narra el epigrama dieciocho:

“De pronto suena en la noche una sirena  
de alarma, larga, larga,  
el aullido lúgubre de la sirena  
de incendio o de la ambulancia blanca de la muerte,  
como el grito de la ciega en la noche,  
que se acerca y se acerca sobre las calles  
y las casas y sube, sube, y baja  
y crece, crece, baja y se aleja  
creciendo y bajando. No es incendio ni muerte:  
Es Somoza que pasa”.



¿Qué tan agradable era el recorrido nocturno del dictador en su carro de rico? Ernesto lo describe tan horrible como el grito de la ciega y como la sirena de una ambulancia que corre a la escena de un homicidio o a sofocar las llamas de un incendio, es decir, estruendoso, alarmante, desesperanzador y, para el dictador: estrambótico.

Una muestra más de su endiosada personalidad, es la que menciona el epigrama treinta y uno, en cuyo encabezado dice: “Somoza desveliza la estatua de Somoza en el estadio Somoza”. Al repetir su nombre tres veces, se evidencia la sed de superioridad del dictador que, al erigir una conmemoración para sí mismo, no lo hizo para exaltar méritos propios, sino que, aun sabiendo que el pueblo la derribaría en el futuro, la erigió por la simple razón de que el pueblo lo odiaba, como señal de superioridad ante los demás.

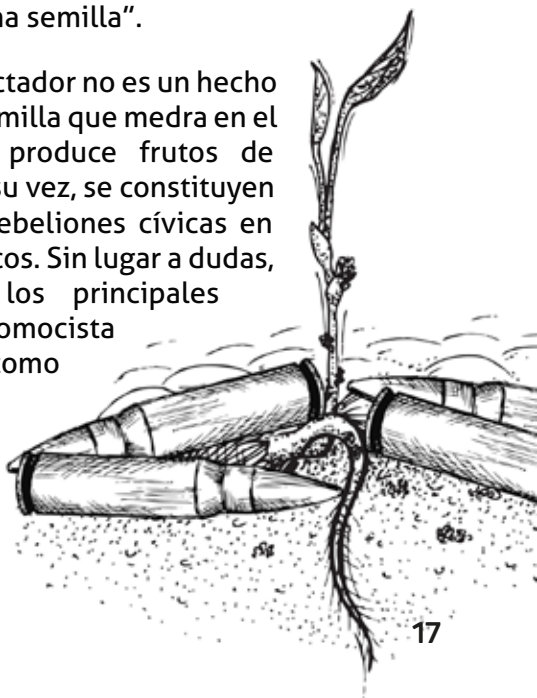


Una prueba más de la exhibición ostentosa de Somoza se ve plasmada en el epigrama cuarenta y dos, en el que presenta un escenario que pareciese bélico, con cañonazos y aviones de guerra. Al despertar, cualquiera auguraría un combate o "revolución", como dijo Ernesto, pero ese espectáculo nada tenía que ver con alguna contienda, sino con "el cumpleaños del tirano", quien orquestaba sus fechorías desde el, aún en funcionamiento, palacio presidencial o "palacio del dictador", como lo llamó en el epigrama veintisiete.

El mayor crimen que Somoza carga es haberse manchado las manos con sangre inocente, la sangre de sus propios compatriotas. Un ejemplo de eso se encuentra narrado en el epigrama treinta: "Epitafio para la tumba de Adolfo Báez Bone", quien fue una de las víctimas mortales de la causa antisomocista. En ese epigrama, Cardenal muestra la injusticia que se cometió en contra de ese hombre, pero asegura que su muerte no quedó como un asesinato impune, al contrario, dijo que:

"Creyeron que te mataban con una orden de ¡fuego!  
Creyeron que te enterraban  
y lo que hacían era enterrar una semilla".

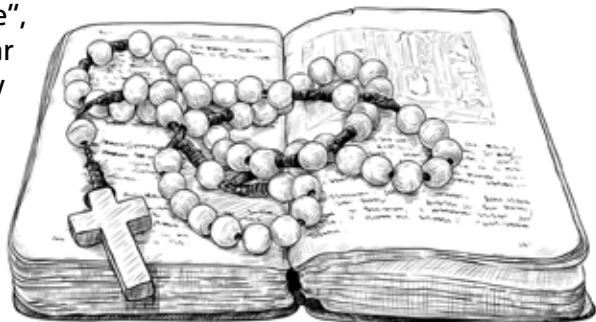
Cada muerte a manos de un dictador no es un hecho que pase al olvido, sino una semilla que medra en el corazón de los pueblos y produce frutos de valentía, justicia y paz, que, a su vez, se constituyen en el motor de protestas y rebeliones cívicas en contra de los regímenes tiránicos. Sin lugar a dudas, la crueldad fue uno de los principales calificativos de la dictadura somocista y, en específico, de "Tachito", como se le llamaba a Anastasio Somoza Debayle, así lo relata Cardenal en el epigrama veintiséis.

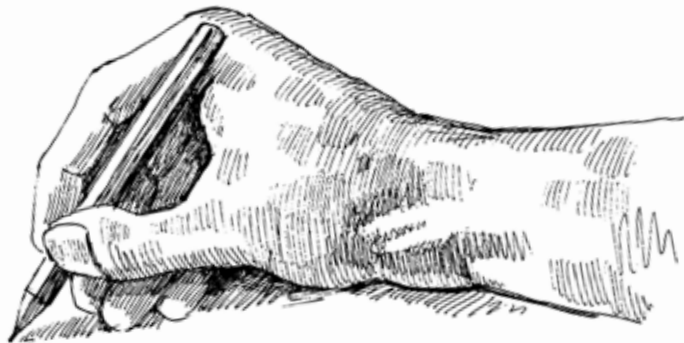


Los dictadores se hacen pasar como los salvadores del pueblo al que gobiernan, poniendo en boca de los pobladores palabras que jamás han pronunciado, cuando en realidad los persiguen o hacen oídos sordos a sus necesidades. Esa fue otra táctica que Somoza usó para tener cierta impunidad, como lo demuestra el epigrama cuarenta y uno. Y en ese estado de apropiación, hostigamiento y restricción, los allegados al gobierno (como el que apresó al poeta y sacerdote) ven a su tirano como un todopoderoso por el que el país se mueve y existe. Por ello, es esperanzadora la manera en que finaliza con el epigrama treinta y cuatro, en el que vaticinó la caída de Somoza y, participando en su anhelo, también vislumbró con seguridad de que toda dictadura que se levante, caerá.

Entonces, ¿dónde está el aspecto social en la poesía cardenalia, especialmente en Epigramas? Lo está en todas partes, es como la levadura que hace crecer y expandirse a la masa sobre la que caiga. Eso hace Cardenal, su mensaje no solo es antisomocista, si únicamente lo catalogáramos de esa forma, mas bien lo estaríamos limitando. Las menciones que hace de Somoza no son una contienda personal entre egos, sino, se constituyen en una voz de protesta que recorre el mundo mediante el papel y las voces que leen dichos poemas. Cardenal levantó su voz mediante el arte, pues era la forma más factible y perdurable para denunciar las maldades llevadas a cabo por la dictadura somocista y, de esa manera, servir de portavoz a aquellos que suplicaban por justicia.

Cuando Ernesto experimentó su periodo de misticismo en el que descubrió su vocación sacerdotal y al irse al monasterio trapense, donde se preparó, el amor a Dios le hizo estar todavía más consciente de lo necesario que es estar al lado del pueblo, sin importar cuán infame sea quien se hace llamar "presidente", pues su objetivo era estar del lado de los oprimidos y afectados por las acciones descaradas del tirano.





Ernesto Cardenal fue poeta, sacerdote y revolucionario, tres aspectos de su persona que proceden de uno solo y más importante: un humano. El solo hecho de sufrir en carne propia los efectos devastadores de los actos malvados de un dictador, hizo que se comprometiera por toda su vida a luchar a favor del pueblo y sus causas, decisión que le costó la reprimenda directa del papa Juan Pablo II y la anulación de su ejercicio sacerdotal, su destitución como Ministro de Cultura y la extinción del Ministerio de Cultura mismo -después de la que él llamó: "La Revolución Perdida"- y, también, la persecución por parte de otro gobierno, mismo que no respetó los tres días de duelo que declararon tras su muerte, al intentar profanar su féretro durante los oficios religiosos que se realizaron en su sepelio.

Nicaragua tiene una deuda inmensa con el arte, especialmente con la literatura, en específico la cardenalicia, porque si hay un hombre que merece ser laudado y recordado con pompa y platillo, ese es Ernesto Cardenal. No hay, ni habrá otro hombre que iguale o supere lo que ese poeta logró en vida e incluso después de muerto. Es cierto que es un proscrito, su nombre no se encuentra en los textos utilizados para impartir la asignatura de Lengua y Literatura en la educación básica y media, ni mucho menos se le recuerda en actos ni actividades alusivas a su memoria. Pero queda en manos de quienes amamos la literatura, en especial la nicaragüense, evitar que Cardenal sea un olvidado, sino, que su figura fulja entre los grandes, porque lo es y que se le dé la honra que merece por su lucha a favor Nicaragua y por impulsar en grandes y chicos aquello que Rubén Darío llamó: "la infinita luz del arte".



**Los libros son  
espejos;**  
solo ves en ellos lo que  
tienes en tu interior.

Carlos Ruiz Zafón



# Ernesto Cardenal

*Por: Luis Ricardo Arevalo*

Ernesto Cardenal es un autor de poesía social, le canta a la vida, la naturaleza, la patria y otros menesteres alternos.

Autor de *El cantico cosmico*, un libro voluminoso que habla sobre el cosmos y las estrellas, mezcla lo histórico con lo cósmico natural.

Ernesto Cardenal obtuvo el Premio Reina Sofía de Poesía en el 2012 en España, primer nicaraguense que lo recibe.

La poesía social es muy rica y condensa lo que hay de bueno en el universo y en el planeta.

Sus principales obras: *Hora Cero*, *Oración por Marilyn Monroe*, *Con Walker en Nicaragua*, *Postales*, *Evangelio en Solentiname*, *Insulas extrañas*, *Ovnis de oro*, etc.

Los epigramas de Cardenal son los mejores de Latinoamérica y hay que saber disfrutarlos a ciencia cierta.

Es el único nicaraguense que ha sido nominado al Premio Nobel de Literatura en tres ocasiones, es un reconocimiento que se paga con los rendimientos bancarios de la antigua herencia de Alfred Nobel, inventor de la dinamita, por tanto es la zapata de la economía sueca.

Cuando hablamos de poesía mística, Ernesto Cardenal es uno de los primeros cultivadores en Nicaragua.



## El hedor

*Por: Noel Castellón Rocha*

En domingo, mientras deben sonar las campanas matutinas de misa, suelo ir al mercado municipal para comprar las verduras y mis hierbas de la semana, economizando la asignación de reserva y a la vez ahorrándome oliscar las colonias baratas de las guayaberas blancas que, ya santiguadas, inundarán los estrechos callejones de tierra buscando su respectiva sustancia levanta muertos.

Hoy fue algo distinto si, llegando al sector de las carneras me di cuenta que también vino la alcaldesa. Llegó junto a su comitiva de simpatizantes uniformados de azul policía y celeste administrativo, civiles de botas negras mal lustradas y cámaras neones de prensa y televisión.

Los chicheros en su esquina, tocando a la arabesca por ser también octubre. Estarán contratados por lo que resta de la semana, o siendo ya fecha del diez y nueve seguro lo están por el resto del mes. O, quizá y siendo ecuánime de pensamiento, todos ellos han de ser también parte de planilla.

Embobado y lleno de morbo, decido acercame a la muchedumbre también ansiosa. Con un gesto cardo para la música y toma la palabra la honorable alcaldesa de nombre intercambiable, naciendo así el discurso. Nuestra ciudad, linda y prosperada, limpia y bonita, reza sus leyendas para los retratos que se toman de cintura para arriba.

Se anuncia la nueva obra pública, cambiarán el techo sobre las mesas en las que, con hachas y machete, se destazan las reses, gallinas y cabezas de chanco. Asienten todos porque gracias a la jefatura de presidencia de la nación libre habrá techo nuevo de columnas aún más altas. Asienten todos, con aún más fuerza los comerciantes impacientes porque tienen la carne mosqueada y sin partir mientras los clientes se les van, con las bocas cerradas y asintiendo también.

Con el aire opresivo ya sintiéndose, la delegada popular apura en el micrófono una tropelía de consignas y derrama su gracia para que todos le aplaudan. Dispensé dos palmadas sonoras a la vez que atravesé cabizbajo el gentío apretado, exprimiéndose entre ellos los humores ácidos.



¿Por cuántos cientos venderán esos el tiempo y su futuro? En esta ciudad es tufo tras tufo en todos sus distintos sabores. Nada de esto importa de mucho, al menos yo si puedo renunciar, cualquier día de estos deserto y me corto todo el pelo del cuerpo, me enyeso una pierna y ocupo un collarín para pasar desapercibido para cruzar la frontera de arriba.

Veo que los músicos y sus anunciados arrancan hacia el escampado de las fruteras donde a esta hora aún se pueden rescatar del suelo las frutas mallugadas, a lo mejor a inaugurar otra obra que aún no ha empezado, pero así de ajustada es la vida del funcionario público.

Me voy al lado contrario, hacia el sur, a salir al portón de las pescaderas, el camino más largo para hallar la salida, pero el más rápido para salir de este sitio ya más oloroso por el sol que entra por las rendijas del zinc podrido.

Respiro profundo al salir del mercado, finalmente un trago de aire corriente. Y ya un poco aliviado camino hacia la parada de buses frente al parque de la capilla. Aún se escucha la homilía detrás de las enormes puertas cerradas, y sin tiempo a preguntarme por qué estarán así, rápido me golpea el hedor a animal muerto. Lo diviso, el perro muerto, cerca del atrio, cunetiado y ausente de cal.

Miro arriba, es el precipicio dando vueltas. Triste animal, Managua





# “LA LITERATURA ES SIEMPRE UNA EXPEDICIÓN A LA VERDAD”

Franz Kafka





## **Al joven** *Por: MJ RoSe*

¿Porque el joven teme vivir en lo escondido, si la pequeña semilla creció bajo la tierra, formándose de ésta el inmenso árbol que dará frutos y con sus llamativas flores adornará la primavera?

El joven creé que tiene que seguir modas y estandares impuestos ¿Es acaso el roble igual que el abeto? ó ¿la margarita igualara la fragancia del jazmín?

Si la violeta y el crisantemo por su color han ser comparados la Rosa floreciente horrenda deberá de ser

Si a la flor se le admira por su color y fragancia, y al gran árbol por su dureza y utilidad ¿porque se juzga el humano por su color y procedencia si las flores hermosas no crecen todas en el mismo lugar?

Si la riqueza de la Azucena a de ser mayor que la del lirio, pobreza miserable sería de la margarita del valle, más por sus bondades se les es admiradas

¿No debería ser el joven exaltado por su don la autenticidad?

# Ensayo

*Por: Jesús Ortiz*

En el mundo poético existen un sinnúmero de genialidades, poemas muy conocidos que lo raro sería no poder recitar un verso de estos. Aunque, también hay otros que pocos han leído, mas no quita su esencia ingeniosa, un amante de la poesía deseara leer toda estrofa existente y dentro de ellas encontrara el amor genuino a unas letras, las admirara leyendo una y otra vez.

En mi situación un escrito que me ha extasiado es "La dicha" creación del genio literato argentino Jorge Luis Borges, las referencias y las distintas maneras en que se pueden entender las palabras de este poema han logrado mi inclinación a él. Hoy quisiera exponer mi visión ante cada verso u oración. A continuación dejare el poema, para luego iniciar.





## La Dicha.

El que abraza a una mujer es Adán. La mujer es Eva.

Todo sucede por primera vez.

He visto una cosa blanca en el cielo. Me dicen que es la Luna, pero que puedo hacer con una palabra y una mitología.

Los arboles me dan un poco de miedo. Son tan hermosos.

Los tranquilos animales se acercan para que yo les diga su nombre.

Los libros de la biblioteca no tienen letras. Cuando los abro surgen.

Al hojear el atlas me proyecto la forma de sumatra.

El que prende un fosforo en el oscuro está inventando el fuego.

En el espejo hay otro que acecha.

El que mira el mar ve Inglaterra.

El que profiere un verso de liliencron ha entrado en batalla.

He soñado a Cartago y las legiones que desolaron Cartago.

He soñado la espada y la balanza.

Loado sea el amor en el que no hay poseedor ni poseída,

Pero los dos se entregan.

Loada sea la pesadilla, que nos revela que podemos crear el infierno.

El que desciende a un rio desciende al Ganges.

El que mira un reloj de arena ve la disolución de un imperio.

El que juega con un puñal presagia la muerte de cesar.

El que duerme es todos los hombres.

En el desierto vi la joven esfinge, que acababan de labrar.

Nada hay tan antiguo bajo el sol.

Todo sucede por primera vez, pero de un modo eterno.

El que lee mis palabras las está inventando.

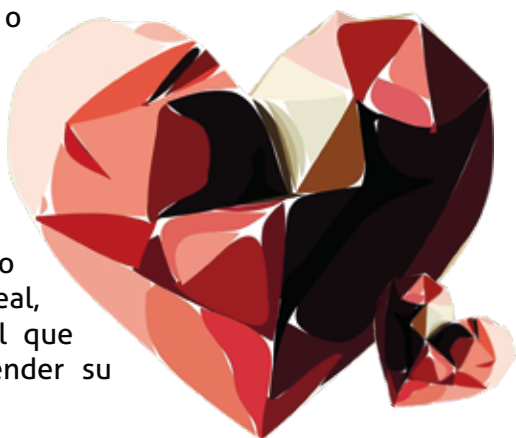
Jorge Luis Borges.

He de iniciar con la alusión de una palabra tan usada y poco comprendida, lo que provoca, el llamado amor, Pues el comienzo de este poema me recuerda a él. cuando se abraza al ser amado caemos en cuenta que no existe más que esa mujer o ese hombre, sentimos esa esencia de que somos uno, que es esa costilla que nos falta, que nos completa, que estamos en un edén solos, rodeados de perfección, que sin importar consecuencias morderemos la manzana prohibida, si su boca la ha comido primero.

Y lo que estamos experimentando jamás nos pasó, es la primera vez que vivimos. Volteando al cielo en una noche pulcra vemos la luna, nos dijeron que es un satélite natural, pero, que ha visto o quien la vio, quien descubrió su belleza y quien el amo, tantas referencias y eso no se explicó, ¿Que la vuelve tan sublime para el amor?

Borges cita lo hermoso de un árbol y un temor, pienso que vaticina o imagina un mundo sin su verdor, esa imagen que puede cumplirse a mí también me da terror. Y si un perro se acerca como he de diferenciarlo dentro de los demás, solo un nombre que enaltezca su cualidad, me hará reconocerlo y al escuchar mi voz el me reconocerá. Entrando a una biblioteca un libro cerrado no me hablara, cuando le leo me hace soñar, creo, imagino y surge una historia, y el ingenio de un autor.

Dejando a sus anchas la imaginación, este escritor comprendió, que entre mapas, imágenes y una descripción puede ver sumatra o Jerusalén como lo hago yo. Cita que el que prende un fosforo en la oscuridad inventa el fuego, es una verdad, pues solo a él se le ocurrió, quiso ver, quiso conocer, calentarse y por ello actuó. En el espejo está el ser real, ese que conoce quien soy, al que miran los demás, sin comprender su andar.





Situando la vista en un mar en ese panorama que parece no tener fin, si te concentras puedes ver un lugar, es un gran espacio para que vislumbre Inglaterra o Alejandría. Recitando versos entras al mundo que un poeta creo, dejando historias de guerra o de amor, que podrán ser experimentadas por el corazón de un lector.

En el mundo onírico vive el guerrero o el juez de cada ser, ese mundo que nos salva de una absurda realidad, donde podemos ver lo que se hizo en la antigüedad. Volviendo al tema del amor, ya no hay sueños, ¿quién más bendito el que ama sin cortar las alas? pues si te crees dueño y señor de alguien, le harás perder la libertad que te encanto. Bendita la sensatez que nos advierte que las malas acciones traen repercusiones, que el infierno es acá mismo y que el verdugo seremos nosotros.

¿Qué río es tan diferente a los demás? Todos tienen un principio y un fin, están llenos de vida, no entro al mismo río 2 veces, pues fluye sin parar, ¿Por qué si entro al río coco no puedo imaginar al Nilo? Si su agua es dulce y mi cabeza vuela sin cesar. Cada grano de arena del reloj, ese que cita Borges ver, representa esas horas de angustias cuando un enemigo ataco, que un emperador pudo ver ese mismo reloj, pidiendo que se termine el asecho, recurriendo a su Dios.

El mismo Dios que ve y observa, que puede entender, que si se tiene un arma un asesinato se puede cometer, esas que han sido testigos de conspiraciones como a cesar ocurrió. Mientras el sueño me permite ser cesar o su asesino, quizás esta noche sea un príncipe o un peleador, soñando puedo ser todos, como Borges asevero. Si visito Egipto veré la gloria de la historia, pudiendo visualizar, creando mi versión del suceso que paso, lo que hombre hizo por su vanidad o por amor.

La última parte de este poema pienso que es una alusión, de lo que dijo una vez el sabio salomón, no queda más que darle la razón, esa estrella ha visto guerras, devastación, ha visto genios y uno que otro bribón, ¿Qué puede sorprender a nuestro astro rey si todo lo pensable observo?

Este poeta finaliza con una frase muy real, El que lee mis palabras las está inventando”, claro ejemplo soy, con estos párrafos, pues he expuesto lo que comprendí, lo que me hizo sentir, es muy probable que alguien tenga otra visión, quizás mejor, con más comprensión, mas todo esto solo fue mi opinión. Bendita la imaginación, bendito el creador que nos la otorga.





# ▶ VERSOS LIBRES I



# Líneas de una triste realidad

*Por: Victor Centeno*

No llevamos buen camino,  
pues no veo celeste claro,  
¿o a caso vos sí lo ves?  
Yo todo veo de color raro,  
yo todo lo veo al revés.

Nos cubre toda la tiniebla.  
Lo sabés perfectamente  
y es como si no lo supieras.  
¿Qué tenés en la mente?  
Es como si el mal no vieras.

El oído se me deprime  
al escuchar de tu boca  
tanta cosa sin sentido.  
Tu verborrea solo provoca  
que todo se halle perdido.

Vos estás del lado del injusto.  
encubris mil y un pecados,  
y Dios no trata de eso.  
Pensamientos anticuados  
se oponen a todo progreso.

Habitamos un sucio lugar  
donde nada huele a lirio,  
donde todo huele horrible.  
Evitas ver todo martirio,  
toda aberración terrible.

Es entonces, por gente como vos,  
que estamos como estamos,  
que todo se viste de muerte.  
Nadie sabe a dónde vamos,  
solo resta ser más fuerte.



# Pernicioso tu cigoto de ira

*Por: Hloutwing*

Arrúa el jabalí en la intensidad de lo incierto,  
así como el éter del septenario constituye tu ser.  
El fuego intenso del alma engulle tu juicio y precepto,  
por vanas conclusiones, tu facción inicia a enrojecer.

Tu fuente se desborda, exaltándose tu mente sorda,  
la tez se percibe cambiante, y en tu pecho flamante,  
se esboza ignominioso, ¡Un Minotauro de ira deseoso!  
A ordenanzas del rey petulante, su voz se escucha imperante.

Pernicioso es aquel que cierra los ojos y aprieta los dientes,  
la muerte de un caballo deshonoró sus pendientes,  
curo ofuscado y perturbado convirtió a Gyndes en vertientes.

Alejandro conquistó, y en un banquete su ira explotó.  
Clito el Negro azabache murió, al murmullo cedió.  
Punzante la muerte llegó, Magno al fin una batalla perdió.





## Por un pedazo de nada

*Por: Marco José Calero Picado*

Por un pedazo de nada se han enfrentado unos con otros quitando el aliento mutuamente, extirpando no solo partes sino sueños también. Siglos y siglos de lucha por un pedazo de nada.

La humanidad a tenido el don y oportunidad de poder pensar, de tener conocimiento sin embargo lo ha cambiado por el rojo derramamiento en busca de la dorada metálica vanidad.

Del negro y oscuro fluido que quema y sepulta las vidas de sus pobres propietarios mientras el foráneo goza con champán y gema. La vida no tiene pies en los dolarizados diarios.

Por un pedazo de nada se han quedado sin nada millones de almas que ahora penan tristemente como fantasmas en vertederos de cabida desalmada; en cadavéricos huesos esperando irse agónicamente.

La vida solo tiene una dirección, algunos han olvidado irónicamente esto y a luchar se han puesto condenandose por un pedazo de nada.



# Infierno, noche y día

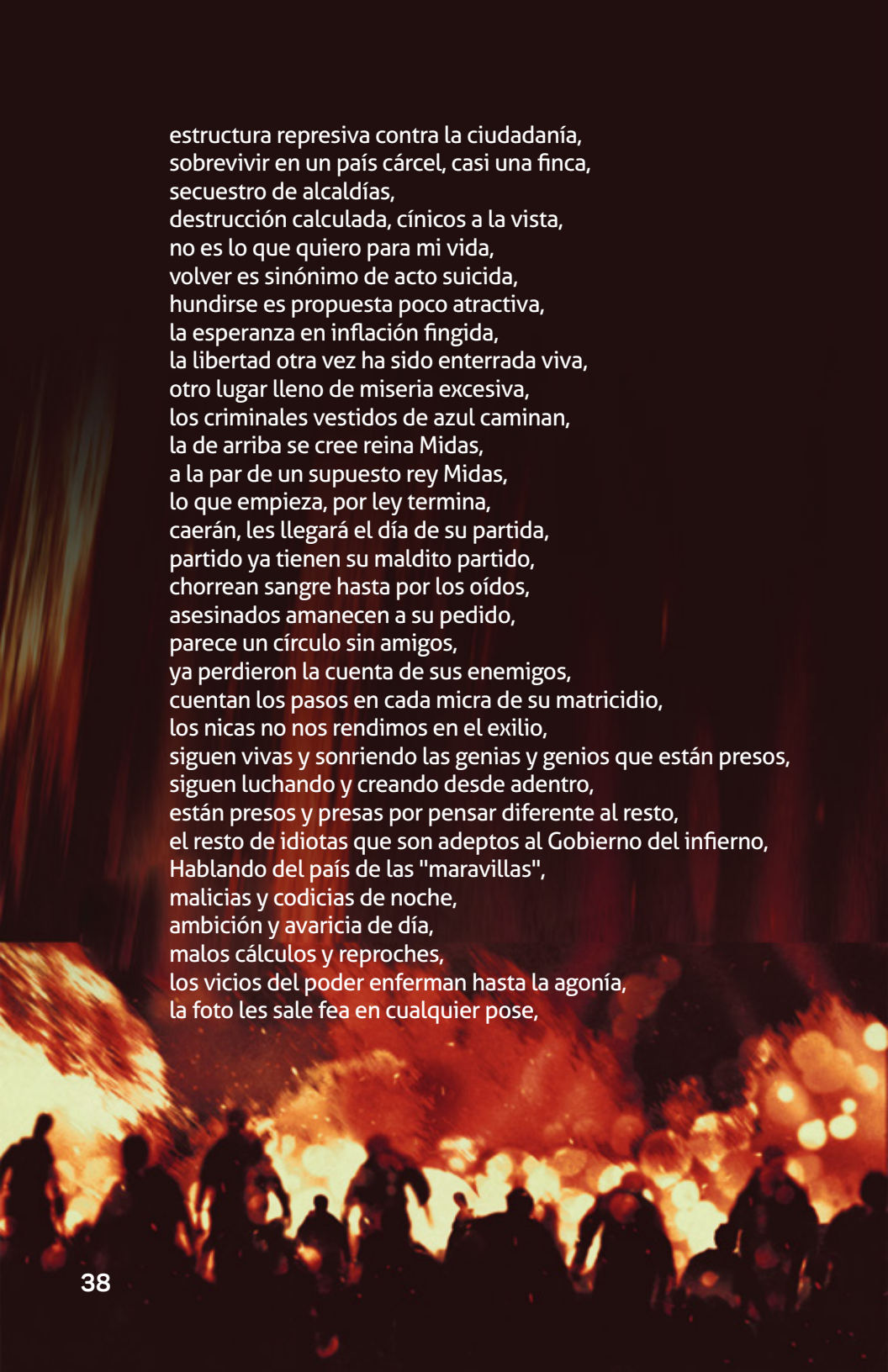
*Por: EMMTER*

Hablando del país de las "maravillas",  
malicias y codicias de noche,  
ambición y avaricia de día,  
malos cálculos y reproches,  
los vicios del poder enferman hasta la agonía,  
la foto les sale fea en cualquier pose,  
nadie escapa, ni los altos de la jauría,  
de estupidez constante es el derroche,  
los borreguitos a disposición de su policía,  
corren los que pueden a cualquier coste,  
huyen los que alcanzan la salida,  
otros se tiran del barco a la deriva,  
los que no, bailan mientras la lían,  
están los que indiferencia transpiran,  
y los que entregan al Diablo su vida,



Satanás mismo ya siente contados sus días,  
la paranoia es su mejor amiga,  
en vela juntos noche y día,  
la servidumbre en doctrina germina,  
gente persiguiendo, otros en corrida,  
la dictadura parece ir en caída,  
no lo indica así la mentada macroeconomía,  
preocupante entre comillas y más comillas,  
el pueblo come mierda todos los días,  
hay quiénes la disfrutan, hasta la solicitan,  
los sapos en su charco de podredumbre hacen fila,  
ya se acerca la repartición de chanchos y gallinas,  
el mismo discurso en sus reuniones antimperialistas,  
sobresalen personalidades imperialistas,  
el orador es otro súbdito de Putin y familia,  
Orteguita ya sufre de lapsus, hasta a escondidas,  
ya parece comedia de mal gusto con idiotez masiva,  
ya le falla la mente que se siente perseguida noche y día,  
aquella oratoria que lo llevó adónde está, yace perdida,  
sin rumbo, sin vuelta, su imbecilidad se potencia en sus últimos días,  
estos han sido demonios desde su pasada vida.

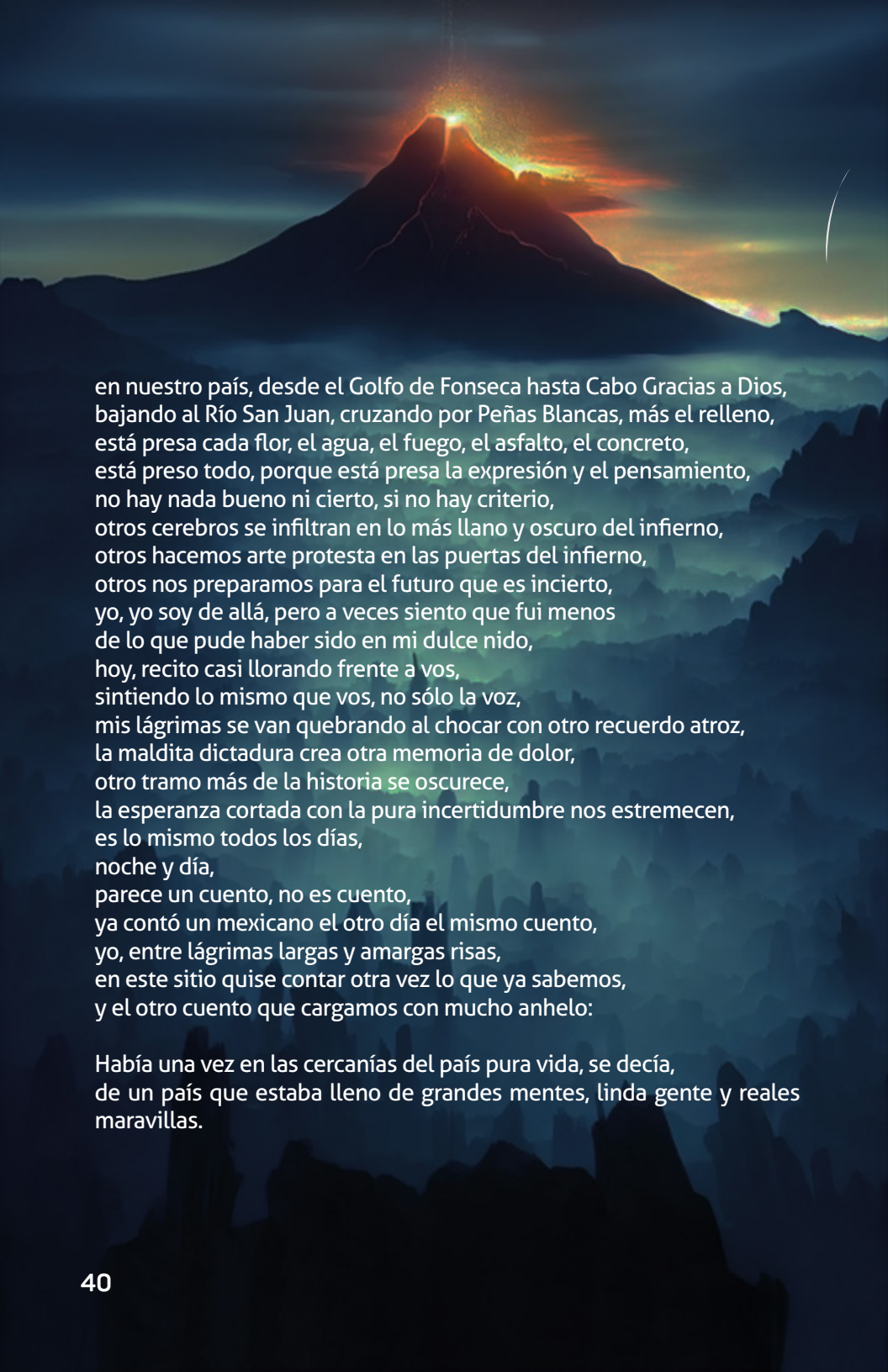
Hay otra sociedad latinoamericana reprimida,  
las fronteras secuestradas por Murillo y su pandilla,  
sacerdotes y monjas figuran en lista,  
modus operandi Castrista apoyados por Chavistas,  
la misma destrucción con semejante perspectiva,  
con jugadas de manual se ridiculizan,  
ya hay varios prisioneros sandinistas,  
mientras otros nicas van de fiesta, hípicas, cagones de risa,  
en Matagalpa a la Iglesia la hacen trizas,  
el famoso y ausente Papa calla, ese es otro comunista,  
nadie escapa, sacaron a muchos artistas,  
vil persecución a periodistas,

A dramatic scene of a bonfire at night. The background is filled with intense orange and yellow flames, creating a bright, glowing atmosphere. In the foreground, the dark silhouettes of a crowd of people are visible, some standing and some appearing to be in motion, looking towards the fire. The overall mood is somber and powerful.

estructura represiva contra la ciudadanía,  
sobrevivir en un país cárcel, casi una finca,  
secuestro de alcaldías,  
destrucción calculada, cínicos a la vista,  
no es lo que quiero para mi vida,  
volver es sinónimo de acto suicida,  
hundirse es propuesta poco atractiva,  
la esperanza en inflación fingida,  
la libertad otra vez ha sido enterrada viva,  
otro lugar lleno de miseria excesiva,  
los criminales vestidos de azul caminan,  
la de arriba se cree reina Midas,  
a la par de un supuesto rey Midas,  
lo que empieza, por ley termina,  
caerán, les llegará el día de su partida,  
partido ya tienen su maldito partido,  
chorrean sangre hasta por los oídos,  
asesinados amanecen a su pedido,  
parece un círculo sin amigos,  
ya perdieron la cuenta de sus enemigos,  
cuentan los pasos en cada micra de su matricidio,  
los nicas no nos rendimos en el exilio,  
siguen vivas y sonriendo las genias y genios que están presos,  
siguen luchando y creando desde adentro,  
están presos y presas por pensar diferente al resto,  
el resto de idiotas que son adeptos al Gobierno del infierno,  
Hablando del país de las "maravillas",  
malicias y codicias de noche,  
ambición y avaricia de día,  
malos cálculos y reproches,  
los vicios del poder enferman hasta la agonía,  
la foto les sale fea en cualquier pose,



nadie escapa, ni los altos de la jauría,  
de estupidez constante es el derroche,  
los borreguitos a disposición de su policía,  
corren los que pueden a cualquier coste,  
huyen los que alcanzan la salida,  
otros se tiran del barco a la deriva,  
los que no, bailan mientras la lán,  
están los que indiferencia transpiran,  
y los que entregan al Diablo su vida,  
Satanás mismo ya siente contados sus días,  
la paranoia es su mejor amiga,  
en vela juntos noche y día,  
la servidumbre en doctrina germina,  
gente persiguiendo, otros en corrida,  
la dictadura parece ir en caída,  
no lo indica así la mentada macroeconomía,  
preocupante entre comillas y más comillas,  
el pueblo come mierda todos los días,  
hay quiénes la disfrutan, hasta la solicitan,  
los sapos en su charco de podredumbre hacen fila,  
ya se acerca la repartición de chanchos y gallinas,  
el mismo discurso en sus reuniones antimperialistas,  
sobresalen personalidades imperialistas,  
el orador es otro súbdito de Putin y familia,  
Orteguita ya sufre de lapsus, hasta a escondidas,  
ya parece comedia de mal gusto con idiotéz masiva,  
ya le falla la mente que se siente perseguida noche y día,  
aquella oratoria que lo llevó adónde está, yace perdida,  
sin rumbo, sin vuelta, su imbecilidad se potencia en sus últimos días,  
estos han sido demonios desde su pasada vida.



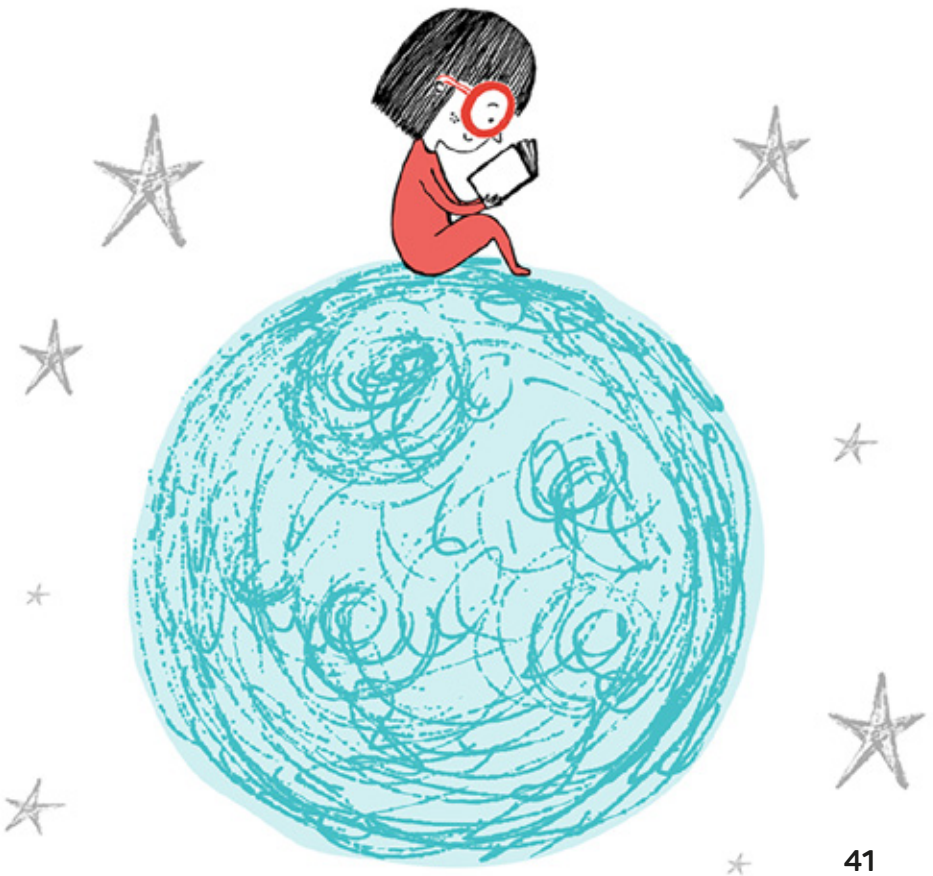
en nuestro país, desde el Golfo de Fonseca hasta Cabo Gracias a Dios,  
bajando al Río San Juan, cruzando por Peñas Blancas, más el relleno,  
está presa cada flor, el agua, el fuego, el asfalto, el concreto,  
está preso todo, porque está presa la expresión y el pensamiento,  
no hay nada bueno ni cierto, si no hay criterio,  
otros cerebros se infiltran en lo más llano y oscuro del infierno,  
otros hacemos arte protesta en las puertas del infierno,  
otros nos preparamos para el futuro que es incierto,  
yo, yo soy de allá, pero a veces siento que fui menos  
de lo que pude haber sido en mi dulce nido,  
hoy, recito casi llorando frente a vos,  
sintiendo lo mismo que vos, no sólo la voz,  
mis lágrimas se van quebrando al chocar con otro recuerdo atroz,  
la maldita dictadura crea otra memoria de dolor,  
otro tramo más de la historia se oscurece,  
la esperanza cortada con la pura incertidumbre nos estremecen,  
es lo mismo todos los días,  
noche y día,  
parece un cuento, no es cuento,  
ya contó un mexicano el otro día el mismo cuento,  
yo, entre lágrimas largas y amargas risas,  
en este sitio quise contar otra vez lo que ya sabemos,  
y el otro cuento que cargamos con mucho anhelo:

Había una vez en las cercanías del país pura vida, se decía,  
de un país que estaba lleno de grandes mentes, linda gente y reales  
maravillas.



# **“EL QUE LEE MUCHO Y ANDA MUCHO, VE MUCHO Y SABE MUCHO”.**

Miguel de Cervantes



# Quietam veritatem

Por: César Joel García Taleno



El hombre en mí ha dejado de hablar!  
Sus acciones, irreverentes actos de criterio  
su propia falta de voz ha dejado de ser escuchada  
no piensa, no ríe, no sueña  
prototipo para no ser producido en masa  
quietam veritatem  
el Dolor es la cáscara que envuelve su entendimiento  
tragedia Dantesca, día y noche piensa en su pronta derrota  
motivación alguna por la excelencia no posee  
sus ojos sin brillo, como perlas sin estuches.  
Ha preparado santuario a cada virtud no cultivada  
distante, hundiéndose en lo inmensurable  
regresa el pensamiento al que extraña y asusta el infinito  
y en su desasosiego no percibe la visión de su profundidad.  
Hombre que anhela abandonar ser hombre para convertirse en  
Idea

# Curas y obispos

*Por: Lucas Andrés Marsell*

Lloran las campanas  
al paso de la noche. (que)  
Oscuras sus entrañas,  
de ellas alimañas  
desfilan en sus coches.  
Así llegan a tus puertas  
con tan rabiosos gritos.  
Y secuestran a profetas,  
a curas y obispos.  
A golpes se han llevado  
la voz de todo un pueblo,  
la garganta del zenzontle  
que no calla ante los cuervos.  
Malvados en tus atrios  
de tanta luz se ofenden;  
pues la cruz ha rebelado  
su condena a la serpiente.  
Sea grave tu ira,  
Y recio el enojo de tus manos.  
Como el sol de medio día  
y el calor de mil veranos.  
Agrava pues tu enojo,  
En tus bellos ojos, que al mundo miran  
Y no des gracia a la desgracia  
Y perdón a la ignominia.  
Enciende ya tu fuego,  
con que pagas al inicuo  
y ábreles el cielo  
a tus curas y obispos,



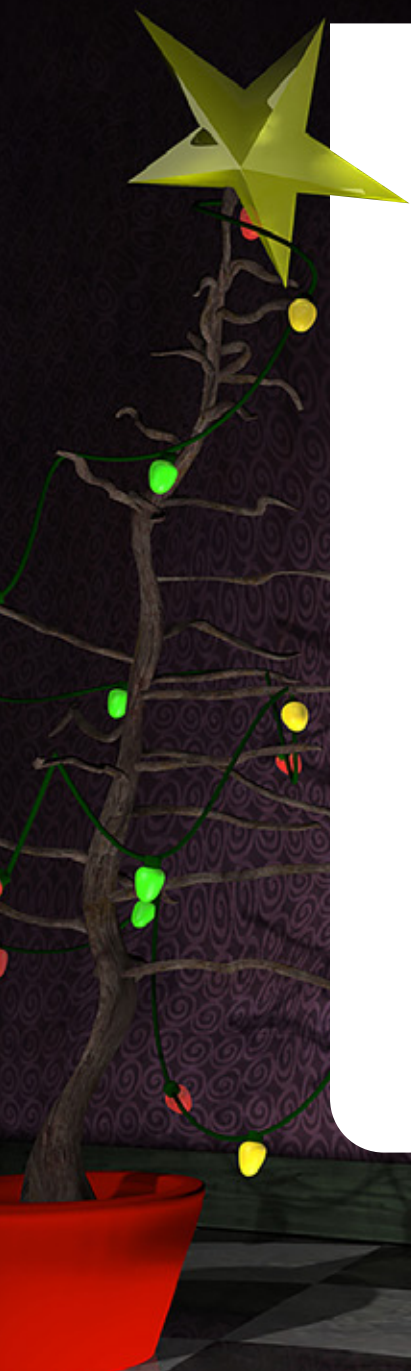


## El miedo

*Por: Claudia Vanessa Sánchez*

La ciudad abandonada -Managua-  
almidonada,  
el letargo perfuma las calles  
que deberían tener fantasmas  
pero ni ellos andan volando  
ni las hojas siquiera pasean.

El vacío, se tragó casas  
Y calles enteras  
Y de pronto su eructo de ladrido de perro o maullido de gato  
acompaña a la nada.  
Allá en el carro, con la Magic  
se acompaña la carrera en estampida  
para escaparse de la soledad y la deriva.



## Que esperar

*Por: Edgar Rivera*

Se aproximan fechas importantes, familiares ...en las cuales no muchos tienen algo para festejar.

Ya no se espera un obsequio o mucho menos te emociona.

En una sociedad con poco campo laboral o poca oportunidad de uno, ¿Que esperar de una navidad?

¿un día libre?

¿Un aguinaldo escaso que  
¿No te da para más?

No hay mucho que esperar pero esperamos la calma y la salud familiar.



# Asfixia

*Por: Macarego*

Inmenso, lúgubre y siniestro era el lugar en dónde estaba. Aflicción, desespero y nostalgia es lo que sentía cada día de forma constante.

Miraba el entorno que parecía ser ajeno a mi existencia, observaba con cautela a las personas que estaban en él.

Todos tenían sus propios problemas; algunos habían sido embalsados por el lobo embaucador.

Otros fueron traicionados por Judas.

Familias en penurias.

Jóvenes inestables.

El mundo entero en pandemia, encerrados en su hogar.

Y después estaba yo.

Caminando despacio fijando los detalles que otros no notaban; las lágrimas contenidas.

Las falsas risas.

La mano que sostenía el mango del puñal justo en el cuello.

Las heridas que levemente se miraban.

Las costillas marcadas en la blusa desteñida de la madre que renuncia a su pan del día para alimentar a su niño.

La desesperación del adulto que perdió su trabajo por un virus y luego estaba yo; con un problema que ni con el más circunstanciado análisis notabas que estaba ahí.

Cuando observaba; el mundo se detenía, me dejaba tener un momento entre la persona y yo.  
Y luego los escuchaba; susurros,  
risas escandalosas,  
el grito desgarrador  
y el sorbido de nariz.  
Las súplicas del padre a un Dios ausente por un trabajo  
los ataques de pánico y ansiedad que sufrían las personas por estar encerrados.  
y de nuevo yo; con la mente a mil que devolvía recuerdos que destruyen.  
Y luego todo pasaba de manera fugaz; una vez más el embaucador logró embalar.  
De nuevo Judas habla con Jesús como si no lo hubiera traicionado.  
Jóvenes que pretendían estar bien.  
Y familias a punto de desfallecer del hambre sufrida.  
Personas que salían a divertirse como si no hubiese estado un virus casi mortal alrededor de ellos.  
Y seguía yo; al borde del vacío, con un pie en el aire y el otro tratando de equilibrarse.  
Todos con sus problemas, pero nadie dispuesto a ayudar.  
Escuchábamos las críticas, pero no criticamos las mismas.  
Nos reíamos del necesitado.  
Sin hacer nada para cambiarlo.  
Y yo, sin poder hacer nada más que un tonto escrito, sin poder ayudar, sin ayudarme y sin ser ayudada.  
Amigos que abandonan.  
Familia exigente  
Problemas psicóticos.  
Y con la asfixia que sentía por no ser de ayuda.  
He aquí el final de mi escrito.



TE INVITAMOS A NO BOTAR ESTA REVISTA

**¡COMPARTILA!**

